

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA
Fundador: D. Manuel María de Santa Ana
AÑO LII.—NUM. 15.831
Madrid Domingo 9 de Junio de 1901

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN

MADRID: Edición de la mañana. 1 Pta. Mens.
PROVINCIA DE PORTUGAL. 5 Ptas. Trimest.
EXTRANJERO. 10 Ptas. Trimest.
ULTRAMAR. 15 Ptas. Trimest.

PRECIO DE LA VENTA

Por menor. 5 céntimos ejemplar. Por mayor. 90 céntimos ejemplar.

ADMINISTRACIÓN: Factor, 7, MADRID

MODERNISTA

Recién es la colección recibida en abanicos y sombrillas de este género y con pinturas estilo Rafael.

10, Carnicer, 10, Peletería Rusa.

HOY PUBLICAMOS SEIS PAGINAS

El precio es el mismo de 5 CENTIMOS

EL SEÑOR SILVELA

Dijo que no haría programa, pero lo hizo. No podía ni debía ocurrir otra cosa.

LOS FRANCOS

La cotización de los francos subió en las últimas operaciones de la Bolsa a 38 por 100.

EL DUELO MAX REGIS-LAVERDESQUE

Max Regis herido.—Incidentes, insultos y nuevas cuestiones.

DE SEVILLA

Un crimen.

OBROSOS

Se ignoran detalles.—ARANDA.

Se le acusa de ser los principales instigadores de la huelga.

Las autoridades crean que con esto terminará el conflicto.—ARANDA.

Descontento.

Se supone aquí que el viaje del ministro de la Guerra no ha tenido otro objeto que inspeccionar los cuarteles de Córdoba para variar la capitalidad militar de Andalucía, trasladándola de Sevilla a aquella provincia.—ARANDA.

Estado del arzobispo.

El arzobispo continúa en igual estado. Constantemente se reciben telegramas de todos los prelados de España interesándose por la salud del ilustre enfermo.

Huelga que terminada.

Tiene a solucionarse la huelga de los braceros de Carmona.

Apertura de las Cortes

La ceremonia se verificará el martes a las dos de la tarde.

BANQUETE POLÍTICO

Declaraciones de Castellano.—Apóstrofes a Moret.

EL TERCER DEPÓSITO DEL LOZAYA

Desastre previsto.—Terrenos que se pagan treinta veces.—Demonstración gráfica de la inutilidad del terreno elegido.

EL DUELO MAX REGIS-LAVERDESQUE

Max Regis herido.—Incidentes, insultos y nuevas cuestiones.

DE SEVILLA

Un crimen.

OBROSOS

Se ignoran detalles.—ARANDA.

Max Regis, que exclama furiosamente: «¡Si no me dejáis batirme a espada, seguiré batiéndome a puñetazos!»

Sus padrinos procuran calmarle y le levantan la manga de la camisa, viéndole que tiene en el brazo una herida poco grave; pero que determina inferioridad para continuar el duelo.

EL GREMIO DE COMESTIBLES

Ayer se reunió el gremio de comestibles. Presidió el síndico D. Juan A. Pérez. Asistieron 70 agremiados.

DE LONDRES

La esposa de Botha.

RARO FIN DE FIESTA

El micrófono 6 del corriente ha tenido en París un fin inesperado la función dada en el café concierto Folies Saint Antoine.

BANQUETE POLÍTICO

Declaraciones de Castellano.—Apóstrofes a Moret.

EL TERCER DEPÓSITO DEL LOZAYA

Desastre previsto.—Terrenos que se pagan treinta veces.—Demonstración gráfica de la inutilidad del terreno elegido.

EL DUELO MAX REGIS-LAVERDESQUE

Max Regis herido.—Incidentes, insultos y nuevas cuestiones.

DE SEVILLA

Un crimen.

OBROSOS

Se ignoran detalles.—ARANDA.

EL CURA Y LA SEÑORITA

Instrúyese con gran prisa el expediente de extradición indispensable para que Jesús Esparza, el cura mejicano de cuya fuga con la señorita María Padilla dimos cuenta hace días, sea entregado a los tribunales de su país.

DE LONDRES

La esposa de Botha.

RARO FIN DE FIESTA

El micrófono 6 del corriente ha tenido en París un fin inesperado la función dada en el café concierto Folies Saint Antoine.

BANQUETE POLÍTICO

Declaraciones de Castellano.—Apóstrofes a Moret.

EL TERCER DEPÓSITO DEL LOZAYA

Desastre previsto.—Terrenos que se pagan treinta veces.—Demonstración gráfica de la inutilidad del terreno elegido.

EL DUELO MAX REGIS-LAVERDESQUE

Max Regis herido.—Incidentes, insultos y nuevas cuestiones.

DE SEVILLA

Un crimen.

OBROSOS

Se ignoran detalles.—ARANDA.

EL CURA Y LA SEÑORITA

Instrúyese con gran prisa el expediente de extradición indispensable para que Jesús Esparza, el cura mejicano de cuya fuga con la señorita María Padilla dimos cuenta hace días, sea entregado a los tribunales de su país.

DE LONDRES

La esposa de Botha.

RARO FIN DE FIESTA

El micrófono 6 del corriente ha tenido en París un fin inesperado la función dada en el café concierto Folies Saint Antoine.

BANQUETE POLÍTICO

Declaraciones de Castellano.—Apóstrofes a Moret.

EL TERCER DEPÓSITO DEL LOZAYA

Desastre previsto.—Terrenos que se pagan treinta veces.—Demonstración gráfica de la inutilidad del terreno elegido.

EL DUELO MAX REGIS-LAVERDESQUE

Max Regis herido.—Incidentes, insultos y nuevas cuestiones.

DE SEVILLA

Un crimen.

OBROSOS

Se ignoran detalles.—ARANDA.

EL CURA Y LA SEÑORITA

Instrúyese con gran prisa el expediente de extradición indispensable para que Jesús Esparza, el cura mejicano de cuya fuga con la señorita María Padilla dimos cuenta hace días, sea entregado a los tribunales de su país.

DE LONDRES

La esposa de Botha.

RARO FIN DE FIESTA

El micrófono 6 del corriente ha tenido en París un fin inesperado la función dada en el café concierto Folies Saint Antoine.

BANQUETE POLÍTICO

Declaraciones de Castellano.—Apóstrofes a Moret.

EL TERCER DEPÓSITO DEL LOZAYA

Desastre previsto.—Terrenos que se pagan treinta veces.—Demonstración gráfica de la inutilidad del terreno elegido.

EL DUELO MAX REGIS-LAVERDESQUE

Max Regis herido.—Incidentes, insultos y nuevas cuestiones.

DE SEVILLA

Un crimen.

OBROSOS

Se ignoran detalles.—ARANDA.

OBROSOS

Se ignoran detalles.—ARANDA.

TERCER DEPÓSITO
SEGUNDO DEPÓSITO

corro, Sama, Solana, Solar, Tablantes, Valde- flores, Villatorre, Villaverde de Lina y San Félix.

Condes de Gavia, Fuente el Salice, Clavijo, Alceda, Bureta, Calatrava, Rfo Molinos, Torre Español, Trespalacios y Valle de Abarles.

Vicoadelantados de Orta, Amaya, Castillo Genoves y Torres Solano. Barones de Alcalá, Fornas y La Linda.

La consorte de D. Eugenio Pasquín, hija del general Dabán, ha dado á luz con felicidad una niña.

Se hallan enfermos, la marquesa viuda de Benavente de Sistol, el duque de la Roca y el conde de Casal.

Las señoras Mercedes de Artega y Echagüe y Beatriz Losada y García de Villaz, hijas de los duques del Infantado y marqueses de Castellanos, están recibiendo muchos y valiosos presentes de sus amigos y familiares.

En el restaurante de Fornos se ha celebrado un banquete ofrecido por sus subordinados al jefe de la estación del Mediodía, D. Domingo Párraga.

Motivó este acto de cariño el completo restablecimiento del Sr. Párraga del atentado criminal de que fué objeto hace pocos meses.

Las simpatías que cuenta el digno jefe de la estación del Mediodía quedaron anoche bien patentizadas, y á dar muestras de ellas acudieron todos los empleados pertenecientes al movimiento que se hallaban trancos de servicio.

Reinó durante el banquete la más franca y cordial alegría, y al final de la comida no hubo los brindis de rúbrica, sino cuatro palabras que pronunció el inspector de los ferrocarriles del Mediodía, D. Mariano Rico, para ofrecer al Sr. Párraga el testimonio del cariño de todos.

En breves y sentidas frases agradeció el señor Párraga esta demostración de cariño hacia su persona, dedicando algunas frases á la prensa como prueba del agradecimiento por el interés demostrado en todos los períodos cuando fué víctima del brutal atentado que puso en peligro su vida.

Los ramos que adornaban la mesa fueron enviados á Mad. Süs, esposa del director de la compañía; á Mad. Escallier, esposa del jefe de movimiento; y á la señora del Sr. Ortega Munilla, como testimonio de gratitud á la prensa.

Asistieron al banquete el Sr. Aramburo, inspector agregado; D. Ricardo Alonso, sub-inspector, los jefes y sujetos de la estación, y unos sesenta comensales.

Asistieron al banquete el Sr. Aramburo, inspector agregado; D. Ricardo Alonso, sub-inspector, los jefes y sujetos de la estación, y unos sesenta comensales.

Asistieron al banquete el Sr. Aramburo, inspector agregado; D. Ricardo Alonso, sub-inspector, los jefes y sujetos de la estación, y unos sesenta comensales.

Asistieron al banquete el Sr. Aramburo, inspector agregado; D. Ricardo Alonso, sub-inspector, los jefes y sujetos de la estación, y unos sesenta comensales.

Asistieron al banquete el Sr. Aramburo, inspector agregado; D. Ricardo Alonso, sub-inspector, los jefes y sujetos de la estación, y unos sesenta comensales.

Asistieron al banquete el Sr. Aramburo, inspector agregado; D. Ricardo Alonso, sub-inspector, los jefes y sujetos de la estación, y unos sesenta comensales.

Asistieron al banquete el Sr. Aramburo, inspector agregado; D. Ricardo Alonso, sub-inspector, los jefes y sujetos de la estación, y unos sesenta comensales.

Asistieron al banquete el Sr. Aramburo, inspector agregado; D. Ricardo Alonso, sub-inspector, los jefes y sujetos de la estación, y unos sesenta comensales.

Asistieron al banquete el Sr. Aramburo, inspector agregado; D. Ricardo Alonso, sub-inspector, los jefes y sujetos de la estación, y unos sesenta comensales.

Asistieron al banquete el Sr. Aramburo, inspector agregado; D. Ricardo Alonso, sub-inspector, los jefes y sujetos de la estación, y unos sesenta comensales.

Asistieron al banquete el Sr. Aramburo, inspector agregado; D. Ricardo Alonso, sub-inspector, los jefes y sujetos de la estación, y unos sesenta comensales.

Asistieron al banquete el Sr. Aramburo, inspector agregado; D. Ricardo Alonso, sub-inspector, los jefes y sujetos de la estación, y unos sesenta comensales.

La Asociación Matritense de la Caridad, solicitando para ello el concurso del vecindario, á fin de aumentar la suscripción. Para mayor facilidad en el cumplimiento de esta misión benéfica, procurarán formar en sus respectivos distritos agrupaciones de vecinos que le auxilien en esta tarea, esperando que por este medio se pueda en día no lejano extinguir la mendicidad en la vía pública.

Si todo esto se cumple, no hay duda que los tenientes de alcalde marcarán bien del vecindario; pero ya verá el Sr. Aguilera cómo se apagan sus entusiasmos al no tener quien le secunde en esta campaña.

La madre de la secuestrada. Muerte de la madre Monier.— ¿ha sido envenenada?

Paris 8, 3-21 t. Telegrafian de Poitiers que esta mañana ha fallecido en la enfermería de la cárcel la madre Monier.

La noticia ha causado honda emoción. Algunos dicen que se ha suicidado. Otros creen que la ha envenenado.

La madre de la secuestrada, sólo se dió cuenta de la gravedad de la acusación que sobre ella pesaba, durante el interrogatorio á que ayer la sometió el juez, de cuyo despacho salió abatidísima, teniendo que acostarse inmediatamente.

Según los médicos, ha muerto de un ataque de reumatismo al corazón. La muerte de la madre Monier, reduce la importancia del proceso Monier, porque ella era la principal acusada del secuestro de su hijo; pues su hijo y hermano de la víctima, sólo está procesado como cómplice.—R. BLASCO.

Mártir.—Cura agredido. Paris 9, 19 m. El populacho ha agredido á cura que fué llamado para asistir en sus últimos momentos á la madre Monier, por haber declarado que había muerto en un sauto martirio.—R. BLASCO.

UN LOCO FURIOSO. Gran alarma hubo anoche en una taberna de la calle del Duque de Liria.

Juan Mayo Flores, de treinta y seis años, sirviente del duque de Alba, que debía estar alcoholizado, fué atacado de locura furiosa, sembrando el pánico entre toda la gente del establecimiento.

A duras penas pudo ser sujetado y conducido á la casa de socorro del distrito de Palacio, donde los doctores D. Vicente Pascual y D. Arturo Cantero le auxiliaron con eficacia, teniendo por fin que aplicarle la camisa de fuerza, y ordenar su traslado al hospital provincial.

El juez de guardia, Sr. Herreros de Tejada, se personó en la casa de socorro, avisado por el inspector del distrito.

Cómo rinde el amor á los héroes. El casamiento del coronel Ricciardi con Mlle. Myra Gutman, se ha celebrado el día 5 del corriente en la casa comunal de Schaerboek (Bruselas).

Los amigos de la desposada fueron monseñores Hoymans, en representación del presidente Kruger, y Bredel, agregado á la persona del presidente, y los del novio, Mrs. Crisino y Vannech, director de las ambulancias.

Asistían al matrimonio Mrs. Grobler Vácaris, Hermans y Eloff; Mad. Eloff acompañaba á la desposada.

La bufonada de curiosos fué considerable. El burgomaestre dirigió á los nuevos esposos una alocución, en que se ensalzaba el valor del que fué jefe de comando boer y se dirigían frases de admiración á la resistencia de los boers á sucumbir al yugo extranjero.

Ya es sabido que Mlle. Gutman, hoy Ricciardi, es nieta del general Joubert y hermana de Mad. Eloff, nieta política del presidente Kruger.

Después de realizado el matrimonio, los dos esposos partieron para Suecia. Advirtiérase que el presidente Kruger, antes de la ceremonia, había enviado á Mlle. Gutman un hermoso brazalete en oro y brillantes.

LA HUELGA DE OLIVENZA. Continúa la huelga sin resolverse. Patronos y obreros discuten las proposiciones de una y otra parte para llegar á un acuerdo.

Continúa la huelga sin resolverse. Patronos y obreros discuten las proposiciones de una y otra parte para llegar á un acuerdo.

Continúa la huelga sin resolverse. Patronos y obreros discuten las proposiciones de una y otra parte para llegar á un acuerdo.

Continúa la huelga sin resolverse. Patronos y obreros discuten las proposiciones de una y otra parte para llegar á un acuerdo.

Continúa la huelga sin resolverse. Patronos y obreros discuten las proposiciones de una y otra parte para llegar á un acuerdo.

Continúa la huelga sin resolverse. Patronos y obreros discuten las proposiciones de una y otra parte para llegar á un acuerdo.

El salón llamado de La Armonía, de la calle de Anquilema, se celebrará esta tarde un mitin en el cual tomarán parte los elementos más avanzados, para formular una protesta contra las prisiones realizadas últimamente en España, á consecuencia de los desórdenes ocurridos en la Coruña, Barcelona y otros puntos.—FABRA.

Algunos importantes periódicos alemanes dicen haberse llegado á un momento crítico en la cuestión cubana. Realizado por el presidente Mac Kinley el proyecto de constitución acordado por la convención cubana, es seguro que habrá de producir en la isla gran ódiuma agitación. De todas maneras, el pensamiento de evacuación de Cuba por las tropas americanas, puede considerarse como definitivamente abandonado.

La actitud de la Convención cubana después de aceptar la proposición Platt que implicaba la continuación de la intervención norteamericana y la actitud intransigente en que se coloca el jefe supremo de la unión hacen esperar con interés é impaciencia el desarrollo de este asunto.—FABRA.

La Cámara ha enviado á la comisión correspondiente el proyecto relativo á las cuotas que Austria y Hungría deben contribuir á los gastos comunes, después de la declaración hecha por el Sr. Koerber de que no existe tensión alguna entre ambas nacionalidades.

La Delegación húngara aprobó el presupuesto de Negocios Extranjeros, confiada en el conde de Goltzowski quien declaró la intención del imperio de conservar siempre la Bosnia y la Herzegovina.—FABRA.

La generala Botha.—Proyecto de Constitución sudafricana. Londres 9. El Weekly Dispatch anuncia hoy que la generala Botha estuvo ayer en el ministerio de Colonias.

Atiende que después fué recibida por el general Lord Roberts y por el Sr. Broodrick. Se atribuye importancia política á estas visitas, que se consideran relacionadas con los rumores de negociaciones de paz.

El ministro de Colonias, Sr. Chamberlain, presentará mañana al Parlamento un proyecto de Constitución sudafricana.—FABRA.

Otro duelo Laberdesque.—Max Regis. Paris 9. El Sr. Laberdesque envió hoy nuevos padrinos al Sr. Max Regis. Este no ha designado aún los suyos.—FABRA.

Contra el juego. Paris 9. El Senado belga ha votado por fin el proyecto de ley relativo á los juegos de azar.

Fué desechada la parte del proyecto que imponía una fuerte contribución á los jugadores, y se aprobó el dictamen de la comisión prohibiendo los juegos de azar é imponiendo penas que varían de ocho días á seis meses de cárcel y multas de hasta 5,000 francos á los dueños de casas de juego.—FABRA.

Disminución de ingresos en Francia. Paris 9. El ingreso por impuestos indirectos en Francia durante el mes de mayo último, acusa una disminución de 13.870,000 francos sobre los cálculos del presupuesto. Con relación al mismo mes de 1900, la disminución ha sido de 24.127,800 francos.—FABRA.

EL BANDO DE LOS PERROS. Por la alcaldía presidencia se ha fijado en los sitios públicos, el bando en que se determina la forma con que han de ser conducidos los perros por las calles de la capital para garantizar la seguridad de los transeúntes.

Según dicha disposición, deberán los dueños de perros matricular á éstos, y caso de no hacerlo, incurrirán en la multa de 20 pesetas, más las 10 de derechos ordinarios.

En el caso de que los perros sean recogidos, por no cumplir sus dueños con la prescripción que determina, deberán llevarse con bozal á ser conducidos con cadena, se impondrá á los dueños la multa de diez pesetas, pudiendo recobrarlos en cualquier momento.

Los perros que no sean recogidos por sus dueños serán vendidos, con arreglo á lo determinado en el art. 73 de las Ordenanzas municipales.—HARRY.

TIERRA CALIENTE. UNA DESCOMOCIDA. Hace algunos años viajaba yo en el ferrocarril Interoceánico de Xalapa á México. El tiempo era delicioso y encantábase la vista con el riquísimo verdor de la campiña, que parecía palpitante ebria de vida bajo aquel sol tropical que la hacía eternamente fecunda.

A veces venía á distraerme de la contemplación del paisaje la charla, un poco banal, de cierta pareja que ocupaba asiento frontero á mí. Ella bien podría frisar en los treinta años, era blanca y rubia, muy gentil de tallo y de un bello y refinado carácter.

Por un momento me acordé de un niño que yo había conocido en un pueblo de la zona; estaba en forma, había crecido, y á pesar del calor del día, iba muy abrigado, con los pies envueltos en una manta lisa, y cubierta con un foz encarnado la rala cabeza, de la cual se despegaban las orejas, que transparentaban la luz.

Presté atención á lo que hablaban. Se decían ternuras en italiano. Ella quería ir á los Estados Unidos y consultar allí á los médicos más famosos de su época, llamándola «caray» y «buena amiga» se sentía que no estaba en forma para tanto esfuerzo, y que era preciso trabajar y tener juicio. Si hallaban curación en México, no debían perderla.

A lo que pudo comprender, eran dos cantantes. Cerró los ojos y escuché, procurando aparecer dormido.

No estaban casados. Ella tenía marido; pero el tal marido debía ser peor que Nerón, á juzgar por las cosas que contaba de él.

Por un momento me acordé de un niño que yo había conocido en un pueblo de la zona; estaba en forma, había crecido, y á pesar del calor del día, iba muy abrigado, con los pies envueltos en una manta lisa, y cubierta con un foz encarnado la rala cabeza, de la cual se despegaban las orejas, que transparentaban la luz.

Presté atención á lo que hablaban. Se decían ternuras en italiano. Ella quería ir á los Estados Unidos y consultar allí á los médicos más famosos de su época, llamándola «caray» y «buena amiga» se sentía que no estaba en forma para tanto esfuerzo, y que era preciso trabajar y tener juicio. Si hallaban curación en México, no debían perderla.

La cuestión cubana. Paris 8. Algunos importantes periódicos alemanes dicen haberse llegado á un momento crítico en la cuestión cubana. Realizado por el presidente Mac Kinley el proyecto de constitución acordado por la convención cubana, es seguro que habrá de producir en la isla gran ódiuma agitación.

La actitud de la Convención cubana después de aceptar la proposición Platt que implicaba la continuación de la intervención norteamericana y la actitud intransigente en que se coloca el jefe supremo de la unión hacen esperar con interés é impaciencia el desarrollo de este asunto.—FABRA.

La Cámara ha enviado á la comisión correspondiente el proyecto relativo á las cuotas que Austria y Hungría deben contribuir á los gastos comunes, después de la declaración hecha por el Sr. Koerber de que no existe tensión alguna entre ambas nacionalidades.

La Delegación húngara aprobó el presupuesto de Negocios Extranjeros, confiada en el conde de Goltzowski quien declaró la intención del imperio de conservar siempre la Bosnia y la Herzegovina.—FABRA.

La generala Botha.—Proyecto de Constitución sudafricana. Londres 9. El Weekly Dispatch anuncia hoy que la generala Botha estuvo ayer en el ministerio de Colonias.

Atiende que después fué recibida por el general Lord Roberts y por el Sr. Broodrick. Se atribuye importancia política á estas visitas, que se consideran relacionadas con los rumores de negociaciones de paz.

El ministro de Colonias, Sr. Chamberlain, presentará mañana al Parlamento un proyecto de Constitución sudafricana.—FABRA.

Otro duelo Laberdesque.—Max Regis. Paris 9. El Sr. Laberdesque envió hoy nuevos padrinos al Sr. Max Regis. Este no ha designado aún los suyos.—FABRA.

Contra el juego. Paris 9. El Senado belga ha votado por fin el proyecto de ley relativo á los juegos de azar.

Fué desechada la parte del proyecto que imponía una fuerte contribución á los jugadores, y se aprobó el dictamen de la comisión prohibiendo los juegos de azar é imponiendo penas que varían de ocho días á seis meses de cárcel y multas de hasta 5,000 francos á los dueños de casas de juego.—FABRA.

Disminución de ingresos en Francia. Paris 9. El ingreso por impuestos indirectos en Francia durante el mes de mayo último, acusa una disminución de 13.870,000 francos sobre los cálculos del presupuesto.

EL BANDO DE LOS PERROS. Por la alcaldía presidencia se ha fijado en los sitios públicos, el bando en que se determina la forma con que han de ser conducidos los perros por las calles de la capital para garantizar la seguridad de los transeúntes.

Según dicha disposición, deberán los dueños de perros matricular á éstos, y caso de no hacerlo, incurrirán en la multa de 20 pesetas, más las 10 de derechos ordinarios.

En el caso de que los perros sean recogidos, por no cumplir sus dueños con la prescripción que determina, deberán llevarse con bozal á ser conducidos con cadena, se impondrá á los dueños la multa de diez pesetas, pudiendo recobrarlos en cualquier momento.

Los perros que no sean recogidos por sus dueños serán vendidos, con arreglo á lo determinado en el art. 73 de las Ordenanzas municipales.—HARRY.

TIERRA CALIENTE. UNA DESCOMOCIDA. Hace algunos años viajaba yo en el ferrocarril Interoceánico de Xalapa á México. El tiempo era delicioso y encantábase la vista con el riquísimo verdor de la campiña, que parecía palpitante ebria de vida bajo aquel sol tropical que la hacía eternamente fecunda.

A veces venía á distraerme de la contemplación del paisaje la charla, un poco banal, de cierta pareja que ocupaba asiento frontero á mí. Ella bien podría frisar en los treinta años, era blanca y rubia, muy gentil de tallo y de un bello y refinado carácter.

Por un momento me acordé de un niño que yo había conocido en un pueblo de la zona; estaba en forma, había crecido, y á pesar del calor del día, iba muy abrigado, con los pies envueltos en una manta lisa, y cubierta con un foz encarnado la rala cabeza, de la cual se despegaban las orejas, que transparentaban la luz.

Presté atención á lo que hablaban. Se decían ternuras en italiano. Ella quería ir á los Estados Unidos y consultar allí á los médicos más famosos de su época, llamándola «caray» y «buena amiga» se sentía que no estaba en forma para tanto esfuerzo, y que era preciso trabajar y tener juicio. Si hallaban curación en México, no debían perderla.

A lo que pudo comprender, eran dos cantantes. Cerró los ojos y escuché, procurando aparecer dormido.

No estaban casados. Ella tenía marido; pero el tal marido debía ser peor que Nerón, á juzgar por las cosas que contaba de él.

Por un momento me acordé de un niño que yo había conocido en un pueblo de la zona; estaba en forma, había crecido, y á pesar del calor del día, iba muy abrigado, con los pies envueltos en una manta lisa, y cubierta con un foz encarnado la rala cabeza, de la cual se despegaban las orejas, que transparentaban la luz.

Presté atención á lo que hablaban. Se decían ternuras en italiano. Ella quería ir á los Estados Unidos y consultar allí á los médicos más famosos de su época, llamándola «caray» y «buena amiga» se sentía que no estaba en forma para tanto esfuerzo, y que era preciso trabajar y tener juicio. Si hallaban curación en México, no debían perderla.

Presté atención á lo que hablaban. Se decían ternuras en italiano. Ella quería ir á los Estados Unidos y consultar allí á los médicos más famosos de su época, llamándola «caray» y «buena amiga» se sentía que no estaba en forma para tanto esfuerzo, y que era preciso trabajar y tener juicio. Si hallaban curación en México, no debían perderla.

fué silencio en el vagón. Y en tanto el crepúsculo descendía, por la gran llanura, su sombra llena de promesas apasionadas. La naturaleza salvaje, aún palpitante de calor de la tarde, sentía el soplo del viento profundo y jadeante de una flora cansada.

En aquellas tinieblas pobladas de susurros misteriosos y nupciales, y de moscas de luz que danzan entre las altas hierbas raídas y quiméricas, parecíamos respirar una esencia suave, deliciosa, divina; la esencia que la primavera vierte al nacer en el cáliz de las flores y en los corazones.

Ya no recuerdo con qué ocasión, ni á qué propósito empezamos á hablarnos los italianos y yo. Sólo recuerdo que ella me contó su vida; una historia novelesca que en nada se parecía á la otra historia que pude coleccionar, cuando al comienzo del viaje oí su conversación con el adolescente del fez.

Y ahora resultaba que ella era la condesa de Luca y aquí caballero enfermo el conde, su marido. Si yo había estado en Italia, con seguridad alguna vez habría oído hablar de los Luca, porque eran de los más ilustres. Y como yo recordaba vagamente haber conocido un título de aquel ó parecido nombre, ella, sin dejarme hacer memoria, interrumpió: «¿Era viejo? ¿Sería mi tío el príncipe? ¿Era mozo? ¿Militar? ¿Sería mi hermano Aquiles, marqués de Luca Vecchia?»

Y sin detenerse proseguía el relato de sus grandezas con una verborragia pintoresca y desbordada, como los cantos de su sombrero de viaje que alborotaba la brisa de las lanugas.

No llegamos hasta el anochecer. En el cielo sereno y límpido, lucían las primeras estrellas que se reflejaban en el fondo de las grandes charcas que esmaltaban la meseta central.

Allí, en el borde del horizonte, sobre la ciudad, relampagueaban las nubes, mientras en el otro borde se marcaba al ocaso con una faja sangrienta. En la atmósfera tibia y muda flotaba el olor acre de la tierra.

Antiguos canales de la época ateca orillan el camino. Las luces de la ciudad parpadeaban á lo lejos como pupilas foscas é inquietas de una gran manada de gacelas montesas.

Ayudó á bajar del coche al conde de Luca, que apenas podía moverse, y me despedí dejando toda suerte de felicidades á aquella extraña pareja. La condesa me estrechó las manos con muestras de mucho afecto. ¡Oh, ella no se olvidaría nunca de mí! ¡Yo tampoco la olvidé, qué diablo!

Después volví á verlos muchas veces: en todas partes los vi. Un día, en las torres de la Catedral, otro en un retiro de familia, la última vez en el castillo de Chapultepec dando confites á los títeres.

El conde de Luca parecía más enfermo cada vez: no podía andar si no era apoyado en el brazo de la condesa.

Por algún tiempo dejé de verlos. Un día, ya los tenía casi olvidados, me tropecé con ella sola. Cuando le pregunté por el enfermo, se echó á llorar.

«¿Ah, mió povero! Luca, en sus suspiros, me contó que había muerto, y que ella, en su tristeza, se había ido de Luca, al país de los muertos. Se cubrió los ojos con el pañuelo, y lanzando un gemido, murmuró: «¡Oh, el mió caro, el mió carísimo fratello! ¿Su hermano? ¿Pues no habíamos quedado en que era su marido...»

DECLARACIONES DEL SR. AGUILERA. Ayer se verificó el banquete en honor del diputado electo por el distrito de Ilescas, don Agustín Retortillo.

Asistieron á la fiesta 300 comensales. La presidencia de la mesa la ocupó el alcalde Sr. Aguilera; á su derecha el Sr. Retortillo y á la izquierda el secretario del gobierno civil, Sr. Ansuategui.

Además estaban los concejales Sres. Guayana y Novella, y varios vecinos y electores del distrito de Ilescas.

Durante el banquete reinó gran animación y alegría. Bruñader, entre otros, los Sres. Novella, González (D. Eduardo), García Flores, de los de los electores de Ilescas y Figueroa.

El Sr. Aguilera manifestó que siempre había defendido á los obreros, y que más temor le daba un mitin de republicanos y hasta de monárquicos que al de los socialistas, los cuales siempre demostraron cordura y sentido.

De paso hizo constar el Sr. Aguilera que no pensaba presentar la dimisión de alcalde, y que se hallaba dispuesto á cumplir el programa de reformas que expuso en el Ayuntamiento al tomar posesión de su cargo.

Hizo, por último, elogio de los méritos y circunstancias que adornaban al diputado electo por Ilescas.

El Sr. Retortillo pronunció un elocuente y sentido discurso, manifestando que constantemente había sido amigo del obrero y defensor de las clases mercantiles é industriales.

El triunfo conseguido lo debía á representar las ideas de libertad y democracia. Dio gracias á todos sus electores y ofreciendo su concurso para todo lo que envuelva mejora y adelanto en pro del distrito que representa.

El estado de nuestra compatriota Teresa Garrjo ha mejorado algo, pero los médicos no tienen todavía gran confianza en su curación.

La desgraciada señora ha declarado hoy ante el juez instructor, manifestando que jamás fué amante suyo Francisco Martínez. Dice que con frecuencia lo socorrió en sus muchas necesidades.

cochina, y entonces, Martínez la atacó por detrás con un cuchillo, mientras procuraba meterle en la boca un pañuelo clorofomizado.

La Guijarro se defendió pidiendo socorro; entonces, el agresor, sacó una navaja y la arribó á puñaladas mientras le metía una mano en la boca para arrancarle la lengua. Sólo consiguió romperle y sacarle la dentadura postiza. La hubiera rematado sin la oportunidad y la sangre fría del vecino M. Morel.

La Guijarro ha afirmado que nunca ofreció 100 francos á Martínez. La premutación le este es indudable, pues el paquete, según ha dicho la víctima, no tenía otro objeto que justificar la odiosa suposición de ser la Guijarro amante de Martínez.

La viuda de Guijarro tiene 60 años. Los médicos han clasificado las heridas de la víctima en cinco grupos:

1.º Heridas en la cabeza, imposibles de contar por causa del cabello; el cráneo está descubierto.

2.º Siete heridas en la parte superior de la espalda, en el omoplato y alrededor de las vértebras del cuello.

3.º Diez heridas en el pecho, encima del seno izquierdo; el esternón, á la altura del tercer espacio intercostal, perforado hasta el pulmón.

4.º Dos heridas en la mejilla izquierda.

5.º Tres heridas leves en la mano izquierda; la piel arrancada, los tendones descubiertos; un diente arrancado.

Martínez ha declarado que ha venido á Francia hace tres años, con su esposa, y que vivió primero en Burdeos.

En París vivió dando lecciones de español y sirviendo de intérprete á los comatriotas que aceptaban el servicio que les ofrecía en las estaciones.

Su último discípulo es un joven que vive en la rue Assas, á quien dió la última lección el miércoles.

Pensaba irse á España, y precisamente á la provincia de Teruel, donde está su esposa desde hace dos meses. Para este viaje necesitaba 60 francos; debía el cuarto en el hotel; pidió 100 francos á la señora de Guijarro para estas necesidades.

Martínez insiste en que no tuvo la intención de matarla, porque si tal idea hubiese tenido, hubiera llevado un puñal.

En cuanto al revolver, dijo que lo llevaba consigo, descargado, para venderlo. Martínez ha nombrado su defensor al abogado Alberto Dalmer.—R. BLASCO.

La infraestructura del Corpus se ha celebrado en Palacio con la solemnidad y el esplendor de costumbre.

La comitiva regia salió á las diez y media para la capilla, oyéndose los acordes de una marcha, interpretada por la música de Alabarderos.

El público llenaba las galerías, en las cuales veíase la hermosa colección de tapices. En los ángulos se elevaban los altares para la procesión del Santísimo.

S. M. la Reina vestía un precioso y elegante traje de corte, gris perla, adornado de encajes, manto del mismo matiz, prendido de encajes en la cabeza, y diadema de brillantes con perlas negras; de azul con brocado blanco la princesa de Asturias, ostentando entre sus rubios cabellos la corona de brillantes formando lazos que para la boda le regaló su marido; de blanco S. A. R. la infanta doña María Teresa, llevando al pecho una rama de flores naturales, y un grupo de ellas como granadillo de cabeza, y al cuello varios hilos de perlas, y de azafrán como manto de terciopelo malva S. A. la infanta doña Isabel, que ceñía á su cabeza una magnífica diadema de brillantes y rubíes.

En la comitiva, después que los grandes de España y antes que S. M. la Reina, figuraba el nuncio de Su Santidad y el príncipe de Asturias.

La condesa viuda de Torrejón estaba de guardia con la Reina; la de Aguilar de Inesarrillas con la princesa; la duquesa de Almodovar del Río con la infanta María Teresa, y la marquesa de Comares, que por vez primera brillaba como dama de S. M. en la corte, con S. A. la infanta doña Isabel.

Era muy crecido el número de grandes de España, mayordomos y gentileshombres. Ofició un capellán de altar, cantándose la misa del maestro Zubizarra, é interpretando la capilla musical en el Oratorio el *Andante* religioso del profesor de la misma Sr. Ruiz Escobedo.

Precedió el padre Hernández. Terminada la misa; se verificó por las galerías la procesión de altares, yendo en este orden: Cruz y cantores. Gentileshombres é mayordomos de semana. Capellanes de honor. El obispo de Sion, bajo palio, llevando al Santísimo. Familia real. Damas de S. M. Jefa de Palacio. La mayor de Alabarderos y ayudantes de S. M.

Durante la procesión se cantaron *motets* de Eslava y Zubizarra. El interior de la iglesia ofrecía brillante conjunto, resaltando los elegantísimos atavíos de corte que, á más de las joyas citas, lucían las damas de S. M. señoras condesa de Sástago, duquesa de Santo Mauro, condesas de Guendulain y Villa González; marquesas de Monistrol, Castel Rodrigo, Santa Cristina y Comillas, y duquesas de Sotomayor y Alba. La fiesta religiosa terminó dando el obispo su bendición.

EN NUESTRA SUSCRIPCIÓN PUERTA DEL SOL, NUM. 1 Se reciben anuncios y suscripciones

Espectáculos del 10

COMEDIA.—9.—(Moda). ZANZUELA.—334.—Despedida de la compañía...

DEUDA PUBLICA

Pago y entrega de valores. Dias 10 al 13. Pago de carpetas de conversión...

MUEBLES

COMOVILLA. Abonos, comedidos, Salones forrados, Despachos, gabinetes...

PRIMER ANIVERSARIO LA EXCMA. SEÑORA D. CLARA MURRIETA Y BELLIDO DUQUESA DE SANTOÑA GRANDE DE ESPAÑA FALLECIÓ EL DÍA 10 DE JUNIO DE 1900...

GOBIERNO MILITAR

Orden de la plaza para el día 10 de junio. Parada: Madrid y Barbasco.

BOLETIN

Religioso del día 10. Santos del día de junio. Santa Margarita, Reina de Escocia...

PIANOS

Fábrica de E. Laguarda. Varietas, obituarios y no cuerdas musicales. Magdalena, 38.

Antidoto soberano de las enfermedades biliosas

ES EL PURGANTE DE ANDRÉS Y FARIÁ FARMACÉUTICO PREMIADO DE VALENCIA

EL ARCO IRIS

Ha recibido las últimas novedades en aparatos y figuras eléctricas, relojes, porcelanas, vitrinas, muebles de fantasía...

LA PROVEEDORA

PRESTAMOS A COMERCIANTES E INDUSTRIALES INFANTAS, 25 L.

PEPTONA. Para convalecientes y personas débiles. Es el mejor tónico y nutritivo...

OTRO EXITO

A LOS GRANDES EXITOS OBTENIDOS POR LA MANZANILLA AROMÁTICA DE MONTMESA (ARAGÓN)

MATERIALES REFRACTARIOS

Especialidad en la fabricación de toda clase de productos refractarios. Ladrillos para hornos...

LA FAJA ELÉCTRICA

Este es el único aparato que desarrolla electricidad y que no confundido con las imitaciones y falsificaciones...

LIQUIDACION

Perfumería FRERA. Liquidación de la tienda de esta antigua y acreditada casa...

SEPTIMO ANIVERSARIO

EL EXCMA. SEÑOR D. FEDERICO DE MADRAZO Y KUNTZ

ANUNCIOS

Reclamos y noticias para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero...

BOLETIN

Religioso del día 10. Santos del día de junio. Santa Margarita, Reina de Escocia...

BOLETIN

Religioso del día 10. Santos del día de junio. Santa Margarita, Reina de Escocia...

BOLETIN

Religioso del día 10. Santos del día de junio. Santa Margarita, Reina de Escocia...

BOLETIN

Religioso del día 10. Santos del día de junio. Santa Margarita, Reina de Escocia...

BOLETIN

Religioso del día 10. Santos del día de junio. Santa Margarita, Reina de Escocia...

BOLETIN

Religioso del día 10. Santos del día de junio. Santa Margarita, Reina de Escocia...

BOLETIN

Religioso del día 10. Santos del día de junio. Santa Margarita, Reina de Escocia...

BOLETIN

Religioso del día 10. Santos del día de junio. Santa Margarita, Reina de Escocia...

BOLETIN

Religioso del día 10. Santos del día de junio. Santa Margarita, Reina de Escocia...

BOLETIN

Religioso del día 10. Santos del día de junio. Santa Margarita, Reina de Escocia...

BOLETIN

Religioso del día 10. Santos del día de junio. Santa Margarita, Reina de Escocia...

BOLETIN

Religioso del día 10. Santos del día de junio. Santa Margarita, Reina de Escocia...

BOLETIN

Religioso del día 10. Santos del día de junio. Santa Margarita, Reina de Escocia...

BOLETIN

Religioso del día 10. Santos del día de junio. Santa Margarita, Reina de Escocia...

BOLETIN

Religioso del día 10. Santos del día de junio. Santa Margarita, Reina de Escocia...

BOLETIN

Religioso del día 10. Santos del día de junio. Santa Margarita, Reina de Escocia...

BOLETIN

Religioso del día 10. Santos del día de junio. Santa Margarita, Reina de Escocia...

BOLETIN

Religioso del día 10. Santos del día de junio. Santa Margarita, Reina de Escocia...

FARMACIA DE SANCHEZ OCAÑA. Especialidad en jarabes medicinales. GRAN BAÑO. DESESTERO. Antigüedades.

DINERO POR ALHAJAS. CASA FUNDADA EN 1863. Se venden los lotes en pública subasta...

SOCIEDAD ANÓNIMA DE OMNIBUS DE MADRID. Coches especiales para el servicio de viajeros...

BALNEARIO DE SOLARES (SANTANDER). AGUAS INMEJORABLES PARA LAS ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO Y NERVIOS...

PIANOS NACIONALES Y EXTRANJEROS. 15 DUROS mensuales. Garantizados bajo la firma de la importante casa R. Maristany...

LOS NIHILISTAS. ES EL TÍTULO DEL VI Y ÚLTIMO TOMO DE LAS SENSACIONALES MEMORIAS DE GORON

Vino tónico Madariaga. La extenuación de fuerzas, la debilidad cerebral y los trastornos nerviosos se curan con el vino tónico tostado...

BAÑOS PARACUELLOS DE JILOCA (CALATAYUD). Aguas sulfurosas, especiales para herpes, escrófula y catarros...

BAÑOS PARACUELLOS DE JILOCA (CALATAYUD)

AGUAS DE VILLAHART. ESTACION DE VACAR. AGUAS DE VILLAHART. ESTACION DE VACAR...

BAÑOS PARACUELLOS DE JILOCA (CALATAYUD)

AGUAS DE VILLAHART. ESTACION DE VACAR. AGUAS DE VILLAHART. ESTACION DE VACAR...

BAÑOS PARACUELLOS DE JILOCA (CALATAYUD)

AGUAS DE VILLAHART. ESTACION DE VACAR. AGUAS DE VILLAHART. ESTACION DE VACAR...

DESDE EL BOULEVARD
ESPAÑOLES BIEN AVENIDOS

Fama de mal avenidos... y las más de las veces no es nuestra... solamente llevar los españoles dentro de nuestra tierra.

Por lo que toca á los españoles residentes en París, más que mal avenidos, pudo decirse siempre que anduvimos desperdigados.

Y andados poco, cada cual á lo suyo y por su lado en este inmenso París, es lo cierto que no nos buscamos unos á otros, nos vemos —si nos vemos— por rara casualidad.

Y así, por avenidos suales decimos que andamos los españoles que fuera de España vivimos.

Por lo que toca á los españoles residentes en París, más que mal avenidos, pudo decirse siempre que anduvimos desperdigados.

Y andados poco, cada cual á lo suyo y por su lado en este inmenso París, es lo cierto que no nos buscamos unos á otros, nos vemos —si nos vemos— por rara casualidad.

Y así, por avenidos suales decimos que andamos los españoles que fuera de España vivimos.

Por lo que toca á los españoles residentes en París, más que mal avenidos, pudo decirse siempre que anduvimos desperdigados.

Y así, por avenidos suales decimos que andamos los españoles que fuera de España vivimos.

Por lo que toca á los españoles residentes en París, más que mal avenidos, pudo decirse siempre que anduvimos desperdigados.

Y andados poco, cada cual á lo suyo y por su lado en este inmenso París, es lo cierto que no nos buscamos unos á otros, nos vemos —si nos vemos— por rara casualidad.

Y así, por avenidos suales decimos que andamos los españoles que fuera de España vivimos.

Por lo que toca á los españoles residentes en París, más que mal avenidos, pudo decirse siempre que anduvimos desperdigados.

Y andados poco, cada cual á lo suyo y por su lado en este inmenso París, es lo cierto que no nos buscamos unos á otros, nos vemos —si nos vemos— por rara casualidad.

Y así, por avenidos suales decimos que andamos los españoles que fuera de España vivimos.

Por lo que toca á los españoles residentes en París, más que mal avenidos, pudo decirse siempre que anduvimos desperdigados.

Y así, por avenidos suales decimos que andamos los españoles que fuera de España vivimos.

Por lo que toca á los españoles residentes en París, más que mal avenidos, pudo decirse siempre que anduvimos desperdigados.

Y andados poco, cada cual á lo suyo y por su lado en este inmenso París, es lo cierto que no nos buscamos unos á otros, nos vemos —si nos vemos— por rara casualidad.

Y así, por avenidos suales decimos que andamos los españoles que fuera de España vivimos.

Por lo que toca á los españoles residentes en París, más que mal avenidos, pudo decirse siempre que anduvimos desperdigados.

Y andados poco, cada cual á lo suyo y por su lado en este inmenso París, es lo cierto que no nos buscamos unos á otros, nos vemos —si nos vemos— por rara casualidad.

Y así, por avenidos suales decimos que andamos los españoles que fuera de España vivimos.

Por lo que toca á los españoles residentes en París, más que mal avenidos, pudo decirse siempre que anduvimos desperdigados.

Y así, por avenidos suales decimos que andamos los españoles que fuera de España vivimos.

Por lo que toca á los españoles residentes en París, más que mal avenidos, pudo decirse siempre que anduvimos desperdigados.

Y andados poco, cada cual á lo suyo y por su lado en este inmenso París, es lo cierto que no nos buscamos unos á otros, nos vemos —si nos vemos— por rara casualidad.

Y así, por avenidos suales decimos que andamos los españoles que fuera de España vivimos.

Por lo que toca á los españoles residentes en París, más que mal avenidos, pudo decirse siempre que anduvimos desperdigados.

Y andados poco, cada cual á lo suyo y por su lado en este inmenso París, es lo cierto que no nos buscamos unos á otros, nos vemos —si nos vemos— por rara casualidad.

Y así, por avenidos suales decimos que andamos los españoles que fuera de España vivimos.

Por lo que toca á los españoles residentes en París, más que mal avenidos, pudo decirse siempre que anduvimos desperdigados.

Y así, por avenidos suales decimos que andamos los españoles que fuera de España vivimos.

Por lo que toca á los españoles residentes en París, más que mal avenidos, pudo decirse siempre que anduvimos desperdigados.

Y andados poco, cada cual á lo suyo y por su lado en este inmenso París, es lo cierto que no nos buscamos unos á otros, nos vemos —si nos vemos— por rara casualidad.

Y así, por avenidos suales decimos que andamos los españoles que fuera de España vivimos.

Por lo que toca á los españoles residentes en París, más que mal avenidos, pudo decirse siempre que anduvimos desperdigados.

Y andados poco, cada cual á lo suyo y por su lado en este inmenso París, es lo cierto que no nos buscamos unos á otros, nos vemos —si nos vemos— por rara casualidad.

Y así, por avenidos suales decimos que andamos los españoles que fuera de España vivimos.

Por lo que toca á los españoles residentes en París, más que mal avenidos, pudo decirse siempre que anduvimos desperdigados.

Y así, por avenidos suales decimos que andamos los españoles que fuera de España vivimos.

Por lo que toca á los españoles residentes en París, más que mal avenidos, pudo decirse siempre que anduvimos desperdigados.

Y andados poco, cada cual á lo suyo y por su lado en este inmenso París, es lo cierto que no nos buscamos unos á otros, nos vemos —si nos vemos— por rara casualidad.

Y así, por avenidos suales decimos que andamos los españoles que fuera de España vivimos.

Por lo que toca á los españoles residentes en París, más que mal avenidos, pudo decirse siempre que anduvimos desperdigados.

Y andados poco, cada cual á lo suyo y por su lado en este inmenso París, es lo cierto que no nos buscamos unos á otros, nos vemos —si nos vemos— por rara casualidad.

Y así, por avenidos suales decimos que andamos los españoles que fuera de España vivimos.

Por lo que toca á los españoles residentes en París, más que mal avenidos, pudo decirse siempre que anduvimos desperdigados.

FREGOLI



LA AUTONOMÍA INDIVIDUAL EN LA GUERRA

Sólo tenemos que resolver en la guerra de Cuba el problema que nos había planteado el movimiento insurreccional...

Los ingleses, más al igual de los boers en la de moverse aprisa, por llevar ya á caballo casi toda su gente...

A la destreza de los boers en el tiro, que de la experiencia de anteriores guerras, tenían bien sabida los ingleses...

Se ha observado en la presente campaña que, como tiradores, han perdido no poco los boers desde el año 81...

Y así, por avenidos suales decimos que andamos los españoles que fuera de España vivimos.

Y así, por avenidos suales decimos que andamos los españoles que fuera de España vivimos.

Por lo que toca á los españoles residentes en París, más que mal avenidos, pudo decirse siempre que anduvimos desperdigados.

Y andados poco, cada cual á lo suyo y por su lado en este inmenso París, es lo cierto que no nos buscamos unos á otros, nos vemos —si nos vemos— por rara casualidad.

Y así, por avenidos suales decimos que andamos los españoles que fuera de España vivimos.

Por lo que toca á los españoles residentes en París, más que mal avenidos, pudo decirse siempre que anduvimos desperdigados.

Y andados poco, cada cual á lo suyo y por su lado en este inmenso París, es lo cierto que no nos buscamos unos á otros, nos vemos —si nos vemos— por rara casualidad.

Y así, por avenidos suales decimos que andamos los españoles que fuera de España vivimos.

Y así, por avenidos suales decimos que andamos los españoles que fuera de España vivimos.

Por lo que toca á los españoles residentes en París, más que mal avenidos, pudo decirse siempre que anduvimos desperdigados.

Y andados poco, cada cual á lo suyo y por su lado en este inmenso París, es lo cierto que no nos buscamos unos á otros, nos vemos —si nos vemos— por rara casualidad.

Y así, por avenidos suales decimos que andamos los españoles que fuera de España vivimos.

Por lo que toca á los españoles residentes en París, más que mal avenidos, pudo decirse siempre que anduvimos desperdigados.

Y andados poco, cada cual á lo suyo y por su lado en este inmenso París, es lo cierto que no nos buscamos unos á otros, nos vemos —si nos vemos— por rara casualidad.

Y así, por avenidos suales decimos que andamos los españoles que fuera de España vivimos.

SONETO
Á LA BASÍLICA LEONESA

Paesto de hinojos, sobre el duro suelo Hay en León granítico gigante...

Don Ramiro

VOCACIÓN A LA DICHA

En el fondo, no es inútil; pero ¡oh tremenda desventura! lo parece. Con una inteligencia clara, pero poca, como ciertas aguas cristalinas...

Rafael de Echevarría

do con el aire ligero y suave de la primavera, se agobiaba bajo el pesado calor del mes de julio.

eran las tres de la mañana, única hora en que puede decirse que cesa el movimiento constante de los boulevards.

Al propio tiempo entró un hombre con la gorra en la mano, el peto de su levita azul lleno de botones dorados.

ble, —no venimos á preñados. Hemos recibido solamente la misión de reintegraros á vuestro padre, bien sea de grado ó por fuerza...

proscripta de la vida como él, sino el cariño, la pasión asiente y virgen de una guapa muchacha. Verdad.

El sorprendió a una niña, niña de quince años, hija de la mujer en cuya casa él vive, leyendo una novela que pudo ser de Eschiról ó de Ortega y Frias; y la niña Horaba delante de un cualquiera, insignificante episodio de amor.

Como la chica en lágrimas, el hombre, por primera vez, desbordó en pasión, estalló en efusividad; habló, sintió, lloró, echó afuera, desde los interiores del alma hasta los oídos virgínicos de la niña, todo el amor.

Y la niña, la niña que acababa de leer—y por eso lloraba—como una mujer bella de su cariño a un hombre feo, porque es hermoso, muy hermoso en su alma, dice a mí héroe que sí, que le querrá; y él aquí un momento feliz para dos seres, y he aquí una profecía que no equivocará de que dos seres van a ser desgraciados.

Desgraciados los dos por cuanto mi amigo me decía al contarme esto: —Ya ves, el impulso de un instante. Impulso de un instante en mí que me cegó y hablé de amor, cuando me consta que el primero y el único conductor del amor es la belleza, de que yo carezco; impulso de un instante en ella, emocionada por un libro, suponiendo que por mis frases, y mañana arrepentida, precipiándose, hasta odiarme y vuelta loca por el primer muchacho guapo que la mire en la calle.

Sin embargo, no lo puedo remediar; aunque sé que la pierdo, hoy tengo novia y soy feliz; lo soy, y sé que esa mujer me dejará, me olvidará, me echará a un lado; soy feliz, muy feliz, por primera vez en la vida, aunque sé que muy pronto voy a dejar de serlo. Y limpiándose una lágrima añadida mansamente, tristemente: —Si tendrá una vocación a la diéchal Claudio Frollo.

de sí mismo, se dan casos de morir de hambre por no arrancar una manílica (1) estando al pie de ella; en cambio el negro del Congo es activo y ávido, tiene predomino sobre los de sus provincias colindantes y ejerce bastante influencia, es más pensador y por consiguiente no es tan obtuso ni tolera la esclavitud ni en sus compatriotas, diciendo ser de otra nación y del otro mundo, es más ágil para el manejo de las armas y llega al extremo de ser temerario.

Dada la situación del terreno, se ofrecieron más dificultades; tenemos, los puntos denominados Onakouna, Onatona, Cachibongue, Man-yoma, Tubu hasta el lago de Muta-Naigé, la cordillera del Tubu que cruza al desierto, así como las turberas de Muta, que todo es terreno de difícilísima exploración y de muchísima defensa para los naturales, tanto más cuanto existen puntos que no siendo los mismos como, ni se han pisado ni se pisarán por europeos más que a fuerza de inmenso número de víctimas y trabajo, esto no contando especie de tribus salvajes que no admiten ni la visita de los de otras tribus y están en continua guerra.

Adeli-Testa. JUNTA DE ACCIONISTAS del ferrocarril de Madrid a Zaragoza y Alicante. El 26 del mes pasado verificóse la junta general de accionistas de la compañía de ferrocarriles de Madrid a Zaragoza y Alicante, para dar cuenta del resultado obtenido en el ejercicio del año último.

Table with 4 columns: EJERCICIOS, Pérdida de cambio, Diferencia de la peseta al franco, TOTAL. Rows for years 1891-1900.

Los gastos del primer establecimiento ofrecen en 1900 un aumento de 5.268.923 pesetas, de las cuales un 60 por 100 próximamente, ó sean 3.049.946, han sido destinadas a adquisición de nuevo material para atender al desarrollo del tráfico, pues la compañía ha recibido en 1900 cinco máquinas de ocho ruedas acopladas con sus tendérs, y 400 vagones cerrados, y ha construido en sus talleres 10 coches de tercera clase, 25 vagones provistos del freno de vaeo y 30 vagones de bordes bajos.

siguientes obras: doble vía entre Barcelona y Masnou, puente metálico sobre el Manzanares, taller en Zaragoza, estación en Cantillana, compra de terrenos para ensanche de las estaciones de Barcelona, así como en las márgenes de La Renúncia.

El aumento en los gastos de explotación hace ascender el coeficiente á 40'07 por 100, en vez de 39'33 del año anterior. El número de kilómetros tren, que fué en el año 1899 de 14.090.716, ha ascendido en 1900 á 14.905.923.

EN "BLANCO Y NEGRO," El lunes próximo se inaugurará oficialmente en el palacio de Blanco y Negro el cuarto certamen artístico.

COMO EL RIO... Al río, para serlo, apenas le faltaba más que agua. Esto no era obstáculo para que le intulicase pomposamente «el río». Después de todo, por el cauce de la vida corren muchos que se nombran sabios y están tan escasos de sabiduría como el Guadazar de agua.

Como D. Salustiano era un espíritu práctico, y sobre práctico adinerado, puso sus cinco sentidos en el intrincado estudio del aprovechamiento de la potencialidad del misero arroyo.

Buenas tragaderas necesitaba tener el guapo que intentara echarse al buche, cuando el río se resiguera a perder la novia? (Ambidónas ser artista?—dijo D. Salustiano, mirándole de hito en hito)

Esta fué, en resumen, la voluntad expresa y terminante del chico. —No te resignes a perder la novia? (Ambidónas ser artista?—dijo D. Salustiano, mirándole de hito en hito)

Y en las aulas de la Academia de San Fernando, cuando sus primeros modelados trajeron sobre él la admiración y la simpatía de los profesores, Periquín continuaba creyendo que le crecían las alas, que el arroyo iba transformándose en río y que él, misero guzco, prontamente se tomaría en mariposa.

Y en las aulas de la Academia de San Fernando, cuando sus primeros modelados trajeron sobre él la admiración y la simpatía de los profesores, Periquín continuaba creyendo que le crecían las alas, que el arroyo iba transformándose en río y que él, misero guzco, prontamente se tomaría en mariposa.

Y en las aulas de la Academia de San Fernando, cuando sus primeros modelados trajeron sobre él la admiración y la simpatía de los profesores, Periquín continuaba creyendo que le crecían las alas, que el arroyo iba transformándose en río y que él, misero guzco, prontamente se tomaría en mariposa.

Esta fué, en resumen, la voluntad expresa y terminante del chico. —No te resignes a perder la novia? (Ambidónas ser artista?—dijo D. Salustiano, mirándole de hito en hito)

Y en las aulas de la Academia de San Fernando, cuando sus primeros modelados trajeron sobre él la admiración y la simpatía de los profesores, Periquín continuaba creyendo que le crecían las alas, que el arroyo iba transformándose en río y que él, misero guzco, prontamente se tomaría en mariposa.

Y en las aulas de la Academia de San Fernando, cuando sus primeros modelados trajeron sobre él la admiración y la simpatía de los profesores, Periquín continuaba creyendo que le crecían las alas, que el arroyo iba transformándose en río y que él, misero guzco, prontamente se tomaría en mariposa.

Y en las aulas de la Academia de San Fernando, cuando sus primeros modelados trajeron sobre él la admiración y la simpatía de los profesores, Periquín continuaba creyendo que le crecían las alas, que el arroyo iba transformándose en río y que él, misero guzco, prontamente se tomaría en mariposa.

Y en las aulas de la Academia de San Fernando, cuando sus primeros modelados trajeron sobre él la admiración y la simpatía de los profesores, Periquín continuaba creyendo que le crecían las alas, que el arroyo iba transformándose en río y que él, misero guzco, prontamente se tomaría en mariposa.

dinamos, el rodar de las vagonetas, el ascendente zumbido de las turbinas ahogaban el susurro del río, antes tan claro y ahora tan negro, con la negrura del detritus de los materiales y del polvo del carbón.

ECOS DEL MUNDO Dos corazones del siglo XVII. En Dinau, población de la vecina República, excavando los cimientos de la nueva capilla de la escuela de los Cordeliers, cuya primera piedra fué puesta el día 4 del corriente, se han encontrado dos cajas de plomo que contenían dos corazones.

Un fallacioso de bulle. Según Le Gaulois, acaba de morir en Londres una gran personalidad, seguramente la grande personalidad de Londres.

Un ejemplo para las mujeres. Se ha bautizado con el nombre de «mujer silenciosa» a una americana, Mma. Aurecia Hillman, habitante en Jacobstown, estado de Nueva Jersey.

Un ejemplo para las mujeres. Se ha bautizado con el nombre de «mujer silenciosa» a una americana, Mma. Aurecia Hillman, habitante en Jacobstown, estado de Nueva Jersey.

(1) O sea el negro.

(1) Especie de patata silvestre que se come cruda.

que siente, que me hallo dispuesto a devolverlo. Y al mismo tiempo había sacado la cartera, retirando los billetes, que cayeron al suelo. Uno de los agentes los recogió y se los entregó al comisario. Este los devolvió al joven. —Guardados—dijo.—Tendréis necesidad de ellos bien pronto. —No me iré. ¡No la abandonaré!—repitió Héctor. Y acercándose a la cama, añadió: —Tranquilízate, Enriqueta; no te abandonaré... No me llevarán ni a la fuerza. La joven juntó las manos. —¡Te lo suplico, no me dejes sola!—balbuceó. —No temas nada. El joven adoptó una actitud resuelta, pareciendo desafiar al comisario y sus agentes. —Mi padre no tiene ningún derecho sobre mí—dijo—desde el momento que yo no le pido nada; me pasaré sin sus liberalidades, y trabajaré... —¿Qué edad tenéis?—le preguntó el comisario. —Diez y siete años. —¿Podrías hablar de ese modo, cuando seas mayor de edad. Mientras tanto... Hizo una seña a los agentes, que se dispusieron a coger al rebelde. —¿Qué vais a hacer?—exclamó Héctor sobresaltado. —Llevaros a la fuerza, puesto que no queréis seguirnos de buen grado. —¿Y ella? —No tenemos ninguna orden que la concierna. —¿Se quedará aquí sola? ¡Jamás! —Vuestro padre no nos ha dicho que se la llevemos—dijo el comisario con acento malicioso. Héctor apretó los puños. —¡Antes morir que abandonarla! Los agentes miraron al comisario. —Vamos—ordenó. Los dos hombres se precipitaron sobre el enamorado. Este se debatía, trataba de defenderse contra sus agresores, les mordía, se retorcia como un descuyotado; pero al cabo de algunos segundos se vió obligado a declararse vencido, cayendo a los pies de la cama sofocada, lleno de sudor y con la voz estrangulada.

—¡Cobardes, cobardes!—exclamaba con furia. —¡Matadme, matadme! Enriqueta, sobresaltada, asustada, medio descubierta, trataba de tranquilizarla. —No te resistas—le decía.—Te harán daño. Obedece. Te esperaré y tú vendrás... —¡Sí, sí, a menos que me carguen de cadenas. Había en sus ojos lágrimas de rabia. El comisario avanzó unos pasos. —Vamos—dijo.—despedidos. Os concedo cinco minutos. —Dejadle—añadió, dirigiéndose a los agentes que le sujetaban. —Estos le soltaron y se levantó rojo de indignación y de vergüenza. —Ya lo veis—continuó el comisario—que toda resistencia será inútil; por lo tanto, seguidnos a la buena, que será mucho mejor. —¡Sí, sé razonable—apoyó Enriqueta. —¿Pero no sabes lo que quieres?—exclamó el joven fuera de sí y sollozando.—Es que te dejes... Es mi amor, mi dicha, lo que quiero matar... Si obedezco, si vuelvo a casa de mi padre, no te veré más... No me dejará salir... —¡Tal vez se dejará ablandar cuando vea tu disgusto, tu pena... Héctor meneó la cabeza. —¡Mi padre!... ¡Jamás! Le conozco, y si parto, no nos volveremos a ver. ¡Eramos tan felices!... A este recuerdo, un gran enternecimiento se apoderó de él y lloró abundantemente. Enriqueta le hizo que se aproximase más. —Vé—le dijo.—No resistas, porque sería inútil. Yo te esperaré. —¿En dónde? —En París... Me escribirás con frecuencia... —¿Y si a ti también te llevan? La joven expresó con la cabeza un sentimiento triste. —¡Oh! yo no tengo a nadie que me haga buscar... Yo no tengo padre... —¿Pero qué será de tí, sola y sin dinero? —Trabajaré. —Yo te enviaré... Te enviaré todo lo que pueda... y en cuanto sea libre... —¡Convenido... Consuélate, se hombre... no obligues a esos agentes a que te lleven como a un malhechor. —¿Qué desgraciado voy a ser!—exclamó el joven. —No lo serás más que yo... Tú tienes familia que te consolará.

—Vamos, ¿estáis pronto?—dijo el comisario con tono algún tanto impaciente. Héctor se echó en los brazos de su amada. —¡Adiós! ¡adiós!—dijo sollozando.—¿No me olvidarás? ¿Continuarás amándome? ¿No amarás a nadie más que a mí? —¿Podré pensar en ningún otro? —El recuerdo de las horas de delicia que he pasado a tu lado serán lo suficiente para embalsamar toda mi vida. —Quiero vivir con tu imagen siempre en los ojos. —¡Oh! ¡cuánto te amo, cómo te amo, mujer mía, mi querida mujercita! ¡No tendré nunca otra esposa más que tú, hagan lo que hagan! —Escribeme con frecuencia. —Todos los días. ¿Y me contestarás? —A todas tus cartas. —Tal vez pueda escaparme pronto. —No cometas imprudencias. Ten paciencia. No te incomodes con tu padre... Yo te esperaré. —¿Y yo podré esperar sin verte? El comisario se impacientaba. —¿Y bien?... —Estoy á vuestras órdenes, caballero. Héctor se arrojó por última vez en los brazos de su amada, y aquel abrazo fué más largo que el primero, acompañado de lágrimas y sollozos. Después el joven siguió al comisario y a los agentes con las miradas siempre fijas en Enriqueta, á quien enviaba con la punta de los dedos un último y ardiente beso, en el cual se condensaba toda su vida. Sobre la cama quedó para Enriqueta, todo el dinero que el padre de Héctor había enviado. Cuando la joven se vió sola en aquel cuarto de un hotel, frío, banal, que no se hallaba ya templado por el amor de su compañero, el valor que la sostuvo hasta aquel momento, la abandonó por completo. ¿Qué es lo que iba á ser de ella? No tenía a nadie en aquella Babel humana que se llama París; nadie que la quisiese, que se preocupase por ella, sintiendo un inmenso vacío en torno suyo. Hallábase más abandonada entre los indiferentes entre quienes se encontraba, que en medio de un desierto. Después le parecía que quería un poco más á Héctor que lo que se figuraba, pues aunque este estaba enamorado, no se hubo dado cuenta hasta aquel momento del sitio de que se había posesio-

nado el joven dentro de su existencia y lamentaba entonces amargamente su ausencia. Había sido tan bondadoso, tan amable, tan cariñoso, durante aquellos quince días, espiando cada uno de sus deseos para satisfacerlo seguidamente, reanimando al calor de sus besos su alma que hasta entonces había vivido sin experimentar ninguna caricia. ¿Le volvería á ver? ¿Podría escribirle como se lo había prometido? No temía que la olvidase; pero sería dueño de disponer libremente. A pesar de su aislamiento y la especie de terror que le causaba, Enriqueta no tuvo siquiera un momento la idea de volverse á Saint Nazaire. Lo que le había sucedido á su amante le servía de advertencia, pues si la hacían buscar, pronto sería descubierta en aquel hotel y no quedaría ser conducida á casa de la señorita Renaudin, que no le perdonaría su escapatoria y la tendría más severamente vigilada que nunca. En su consecuencia resolvió buscar otro alojamiento. Héctor debía escribirle á la lista, así pues, no tenía necesidad de permanecer allí. Abandonó la cama, se vistió y llamó al mozo. Este entró con aire algún tanto burlón. —Subidme la cuenta—dijo la joven sin poner atención á la fisonomía del criado. —Está pagada, señora. El señor comisario la ha solventado... ¿La señora nos deja? Enriqueta no respondió, continuó arreglando sus efectos para llevarse los. —¿De modo que es la señora la que se ha casado?—preguntó el criado.—Porque el señor es demasiado joven... Enriqueta, sin decir una palabra, dirigió á su interlocutor un mirada que le intimidó. —Perdonad... dispensadme—balbuceó. Y se retiró retrocediendo. —¡Oh! sí—murmuro la hija de Julia,—partire. Un cuarto de hora después había abandonado el hotel.

XII Rinaldo. Han transcurrido seis meses desde la separación de los dos amantes. Ha terminado el invierno, y París, que parecía haber renaci-

XII Rinaldo. Han transcurrido seis meses desde la separación de los dos amantes. Ha terminado el invierno, y París, que parecía haber renaci-